Entrevista a Susan George, presidenta del comité de planificación del Transnational Institute de Amsterdam, filósofa y analista política

Susan George: «El modelo ilustrado ha caído frente al liberalismo, probablemente porque nos hemos equivocado al considerar que las ideas ilustradas —justicia, igualdad— eran obvias»

La filósofa y analista política estadounidense, Susan George, vuelve a la arena pública con *El Informe Lugano II. Esta vez vamos a liquidar la democracia* (Deusto Ediciones, 2012), un libro nacido a la vera de la crisis que juega con la ficción para hablar de la realidad política y económica que nos asola. Con un nuevo proyecto en red entre manos, la plataforma Alter Summit, plantea la colaboración horizontal entre organizaciones. Sociedad civil organizada en torno a una misma idea: compartir para (sobre) vivir.

Elisa G. McCausland

Pregunta: Han pasado más de diez años desde la primera edición de *El Informe Lugano* (Icaria, 2001) y podría aludirse al contexto actual de crisis como motivación, pero, más concretamente ¿cuál ha sido la chispa que la ha empujado a sacar esta segunda parte?

Respuesta: La chispa han sido los amigos, por una parte, que han insistido en ello a la luz de todo lo ocurrido desde la crisis económica, y por otro lado está el hecho de que ha habido muchos cambios y la economía ha cambiado mucho desde finales de los noventa. La última década del pasado siglo fue el principio en esta acentuación de la liberación y disolución de las normativas. El ejemplo perfecto es Estados Unidos que, bajo el mandato del presidente Bill Clinton, fue testigo de cómo las leyes simplemente desaparecían y los bancos se hacían cada vez más grandes. La crisis en una de las consecuencias de toda esta política liberalizadora. Es por esto que he sentido que tenía que llegar al corazón y a la cabeza de aquellos neoliberales que han impulsado todo ello; ese es el motivo, la chispa de este libro, más allá de que hubiera mucha gente que me lo estuviera pidiendo.

P: Concretando a raíz de lo expuesto, ¿podría decirse que uno de los motivos de esta crisis está estrechamente relacionado con la desregulación; o sea, con la falta de control, tanto por parte del Estado, pero también de la ciudadanía?

R: La ciudadanía normalmente piensa que, como ha elegido a sus políticos para que los lideren, hay que dejarles que hagan aquello para lo que han sido elegidos, que es gobernar. Pero los políticos no están haciendo su trabajo. Es por eso que se está despertando una ciudadanía que se dice a sí misma «si nosotros no lo hacemos, ¿quién va a hacerlo?». Encuentro esta reacción muy saludable; quién ganará el pulso, ya es otra cosa.

P: Desde su punto de vista, ¿qué tendría que ocurrir para que se diera un cambio de paradigma; para que la sociedad civil decidiera pasar definitivamente de la potencia al acto en lo que a gobernanza se refiere?

R: Es cierto que hace falta un cambio de paradigma, pues no se han defendido bien los ideales. El modelo ilustrado ha caído frente al liberalismo, probablemente porque nos hemos equivocado al considerar que las ideas ilustradas —justicia, igualdad— eran obvias. Mientras tanto, la clase liberal ha impulsado sus ideas y ha logrado hacer que calen en la sociedad como principios de sentido común, cuando, en verdad, es completamente falso. El discurso que se ha manejado en España, por ejemplo, de que la ciudadanía ha estado viviendo por encima de sus posibilidades no es cierto; puede ser verdad que una serie de personas sí hayan encajado en este marco, pero el común de españoles no. Lo que sí es cierto es que el país se ha endeudado, por culpa de la burbuja inmobiliaria y aquellos que la promovieron. No deja de ser curioso que en 2008 la deuda pública fuera de un 37%, lo que es muy poco si lo comparamos con la deuda pública que tenía por aquel entonces Alemania (60%). Entonces, los «buenos» alemanes parece que han gastado más que los españoles que «han vivido por encima de sus posibilidades». A

«Puede que sea hora de que España construya su sede específica para poder participar en Alter Summit, donde podrían darse cita vuestras organizaciones nacionales»

dónde quiero llegar es a que toda esa retórica es falsa y, si te repiten una mentira muchas veces, la terminas creyendo. El modelo neoliberal ha estado ganando porque ha invertido en ideas, en personas que le den forma y en su difusión a través de medios de comunicación de manera constante desde los setenta, lo que les ha garantizado que la gente se crea todo aquello que cuentan. Esta sofisticación del modelo de propaganda, que conlleva mucho dinero, limita los movimientos de otras ideas.

P: ¿Puede ser que hayamos llegado a un punto en el que palabras como «transparencia», «sostenibilidad», «democracia» han sido vaciadas de contenido; hemos disociado el significante del significado, precisamente porque el significado ahora es otro?

R: Estoy de acuerdo. Las palabras han perdido su contenido. «Sostenibilidad» ya no remite a lo que en un principio supuso; ha sido desactivada, vaciada, como también le ocurre a la palabra «democracia». Como dice el subtítulo del libro, la democracia está siendo atacada: la ciudadanía es incapaz de ocuparse de la democracia si está siendo atacada constantemente por otros flancos.

P: Si la sociedad civil detecta que las necesidades básicas son pauperizadas, ¿cómo puede aspirarse a una democracia real?

R: La clave está en la organización. En estos tiempos existe afán de organización, también a niveles internacionales. Ese es el propósito de Alter Summit, una cumbre alternativa donde se dan cita movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales, profesionales del medio ambiente, feministas, etc…Creo que es hora de que establezcamos redes también con la pequeña y mediana empresa y, desde luego, con las profesiones; porque tengo la impresión de que todo el mundo está perdiendo con esta crisis. La pequeña y mediana empresa no está teniendo acceso al crédito. Los bancos no están cumpliendo su función. Pienso que si, por ejemplo, alguna pequeña federación de empresarios quisiera hablar con la Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Acción Ciudadana, también conocida como ATTAC, sobre qué se podría hacer para enfrentar esta severa crisis económica, serían más que bienvenidos. Y serán bienvenidos. Como he comentado en alguna ocasión, lo más probable es que no estemos de acuerdo en todo; no obstante, compartiendo los problemas de estos actores sociales y poniéndolos en común con los nuestros, podremos encontrar espacios de acuerdo desde donde poder construir.

P: Las profesiones se encuentran, en este momento, en una encrucijada, pues la futura Ley de Servicios Profesionales implica la liberalización de un sector, el de las profesionales liberales, y pone sobre la mesa la importancia de una regulación equilibrada así como el de una colegiación necesaria, pues el control es importante si queremos garantizar la calidad de los servicios profesionales y que el acto profesional cumple el código deontológico. Volvemos al discurso que enfrenta calidad con el libre mercado.

R: Esto es muy interesante porque uno de los primeros movimientos internacionales europeos fue el que se organizó contra la Directiva Bolkestein. ATTAC Francia participó, entonces, enérgicamente y me involucré también en el discurso que cuestionaba esta norma. Este fue un buen ejemplo de cómo se pueden articular acciones internacionales, algo que queremos hacer ahora con Alter Summit: una plataforma donde debatir sobre el medio ambiente, las condiciones laborales, la privatización de los servicios públicos y la democracia. Esto es lo que intentamos construir en el marco europeo, pero también dentro de algunos países, como hemos hecho en Alemania, Francia y Gran Bretaña. Puede que sea hora de que España construya su sede específica para poder participar en Alter Summit, donde podrían darse cita vuestras organizaciones nacionales y podrían ponerse todos los intereses en común a través de esta red que estamos construyendo. Si las profesiones quisieran unirse, podría utilizarse como un ejemplo para otros países.■